

VIII Congreso Internacional de Estudios Patrísticos Oxford: 3-8 de septiembre, 1979

Una vez más, dentro del cuadro inolvidable de los tradicionales Colleges de Oxford, los patrólogos de todo el mundo se han reunido para exponer sus aportaciones personales en el campo de los santos padres. Los *Congresos Internacionales de Estudios Patrísticos* gozan ya del reconocimiento universal y la ciudad de Oxford se ha ganado, con todo mérito, la confianza de los especialistas para seguir siendo la organizadora de estas reuniones internacionales. Aunque la dirección oficial de este último Congreso corría a cargo del Rev. M. F. Wiles, «Regius Professor of Divinity» en la Universidad de Oxford, y del Rev. G. C. Stead, «Ely Professor of Divinity» en la Universidad de Cambridge, el alma sigue siendo Miss E. A. Livingstone, tan íntimamente relacionada con esos simposios, desde los primeros tiempos en que conocimos al Rev. Cross.

La organización interna del Congreso sigue siendo la misma de años pasados. Creemos que se ha llegado a la perfección de los detalles, y por eso la dirección estima que nada debe cambiarse. Las mañanas estaban ocupadas por las «communications», repartidas en 11 sesiones simultáneas para permitir que todos presentaran sus aportaciones. Y también por la mañana, en una única sesión, tenía lugar la lectura de lo que se viene llamando «Instrumenta studiorum». Por las tardes, asistíamos a los llamados «Master Themes» que se desarrollaban en 13 sesiones simultáneas. Todavía, por la tarde, en tres sesiones simultáneas, diferentes especialistas exponían sus «lectures», algunas de ellas con proyecciones. Y todavía después de la cena,

los congresistas tenían ocasión de escuchar una conferencia. Como se ve, el día estaba bien pleno y los congresistas no tenían tiempo para holgar.

Como en ocasiones precedentes, los organizadores del Congreso obsequiaron a los asistentes con un «high tea», que permitió a todos encontrar antiguos amigos y establecer contacto con otros que por primera vez venían a Oxford. Este año resultó menos tradicional, ya que tuvo lugar en una gran sala cubierta y bien adornada, mientras que en años anteriores tomábamos el «high tea» en los jardines del *Christ Church College*, la catedral anglicana de Oxford, que nos recordaban la presencia del gran iniciador e impulsor de estos Congresos, el Rev. Cross. Esto no quiere decir nada en contra de la organización de este año, por descontado. Tan sólo expresamos nuestra añoranza de tiempos pasados.

Como puede comprender el lector, resulta del todo imposible ofrecer un resumen de los temas tratados en este VIII Congreso Internacional. Al igual que en años precedentes, no había temas concretos, sino que existía la invitación general a participar con cualquier tema que tratara de la patrística o patrología, en su más amplio y fecundo sentido. De ahí que al lado de los temas ya tradicionales de algún santo padre, en concreto, tuviéramos ocasión de escuchar temas como : «*Patristique et liberté. Reflexions sur les présupposés et les implications idéologiques et scientifiques d'un domaine mixte*», donde el Prof. Mandouze pudo hacer gala de su erudición, sin olvidar al mismo tiempo su agudeza y espíritu mordaz; o: «*Excavations of the Meiron. Excavation project: a regional approach to late Roman Galilee*», donde el Dr. D. E. Groh nos hizo ver con ayuda de diapositivas cómo se encuentran las excavaciones en esa parte de Galilea. No faltó tampoco una sesión de teatro. «*What did Augustine confess?*», que consistió en una lectura dramática de trozos de las *Confesiones*, preparada por el Prof. S. Laeuchli, y magistralmente realizada por un grupo de asistentes de Estados Unidos.

Si quisiéramos descender a más detalles, constatamos que san Agustín sigue llevándose «la parte de león». No menos de 40 «communications» o «master themes» o «lec-

tures» —tal como las hemos distinguido antes— se dedicaron al estudio del obispo de Hipona, sin contar las alusiones, dentro de los «Instrumenta studiorum», a «Les Etudes Augustiniennes», de París, y al proyecto de un «Augustinus-Lexicon», que preparan los agustinos alemanes de Würzburgo con la colaboración de especialistas internacionales.

No faltaron los temas habituales sobre el Gnosticismo, sobre Orígenes, sobre la Iglesia primitiva, los padres capadocios, las relaciones entre el cristianismo y la filosofía, entre la Iglesia y el Estado, o sobre problemas concretos de Crítica textual, de exégesis patristica, liturgia, ascética, cristología, etc. Podemos afirmar que todos los padres de la Iglesia estuvieron presentes en las aulas de la «Examination School». Al lado de Ignacio de Antioquía, de Justino, de Atenágoras, Jerónimo, Ambrosio, Gregorio de Nacianzo o de Nisa, podíamos encontrar a los grandes representantes del maniqueísmo, los adversarios de la doctrina tradicional del cristianismo o los más ilustres representantes de la filosofía pagana en contacto con el cristianismo: Celso, Porfirio, Arrio, Donato, Montano, etc.

Igualmente, al lado de temas sobre crítica textual y ediciones de los padres de la Iglesia encontramos estudios acerca de temas de la antigüedad clásica. Por ejemplo, veremos notar temas como «Per l'edizione critica del *De viduis* di S. Ambrogio», «Recherches préparatoires pour une *editio maior critica* des Discours de Grégoire de Nazianze», «Kritische Edition der Gedichte Gregors von Nazianz», «Problèmes d'une nouvelle édition critique du *De induratione cordis Pharaonis*, de Pélage», «The second edition of Usuardus' martyrology». Y al lado de ellos otros aspectos de la literatura clásica, como: «Les acclamations funéraires chrétiennes contenant l'idée de la paix», «The Church Fathers and Lucian», «Stoicism in Lactantius and St. Augustine», «Prudence and le Manuel de Dhouda», «The Virgilian Cento of Faltonia Betitia Proba», «Prose rhythm in Late Latin», etc.

Lo que sí tenemos interés en señalar es la presencia, por fin, de un grupo numeroso de españoles que han acudido a este Congreso. Hemos de confesar que, en años precedentes, los españoles siempre hemos sido una muy exigua minoría. Este año no es que hayamos igualado a las grandes

«potencias» europeas, pero al menos hemos sido más numerosos los que nos hemos codeado con los otros especialistas en el campo de la patrística. Concretándonos a nuestra Universidad Pontificia de Salamanca, me cabe la satisfacción de notar la presencia de tres Profesores de la misma: Miguel M.^a Garijo, José Oroz y Ramón Trevijano.

Si atendemos al número de asistentes de los diferentes países, tenemos este «cuadro de frecuencias»:

Inglaterra	251
Estados Unidos	94
Francia	79
Alemania	74
Italia	63
Holanda	38
Canadá	35
Bélgica	27
Suiza	15
Escocia	12
España	11

Luego, en número de 8 a 4 representantes, encontramos Austria, Suecia, Irlanda, Japón, Noruega, Australia, Dinamarca, Grecia, Polonia y Chipre. Sigue luego una larga lista de miembros —3 a 1— de los países: Israel, Líbano, Sud-Africa, Chile, Egipto, Etiopía, Finlandia, Irak, México, Nueva Zelanda, Portugal, Rodesia, Turquía y Zaire.

Según esto, en una serie de 35 países, con un total de 776 participantes, España ocupa el 11^o lugar, con el 1,41%. Hemos de reconocer que nuestra representatividad es muy escasa y bastante pobre, ya que nos vemos superados por naciones muchos menos pobladas, como son Holanda, Bélgica, Suiza, Escocia, etc. En modo alguno podemos tener la pretensión de codearnos con otras «grandes potencias» en el campo de los estudios patrísticos. Pero creo que tenemos obligación moral de competir con esas otras naciones mucho menos importantes demográficamente, pero mucho más notables en lo que se refiere al cultivo de los estudios del espíritu, como son los trabajos de los santos Padres.

¡Ojalá que este adelanto, con relación a los años anteriores, se vea superado al próximo Congreso que tendrá lugar, también en Oxford, el año 1983!

JOSE OROZ